

# LAS VEINTE VERDADES DEL PERONISTA KIRCHNERISTA

Su explicación y justificación.

EN LA REVISTA “MUNDO PERONISTA” (1951-1955)

## SÉPTIMA VERDAD PERONISTA

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N° 34 página 32 del 1° de noviembre de 1952

***7.- “Ningún peronista debe sentirse más de lo que es, ni menos de lo que debe ser. Cuando un peronista comienza a sentirse más de lo que es, empieza a convertirse en oligarca”.***

### I.- PRINCIPIO MORAL.

Esta verdad peronista especifica las dos principales desviaciones en que puede incurrir un peronista al desenvolver su acción partidaria:

- a).- Sintiéndose más de lo que es;
- b).- Sintiéndose menos de lo que debe ser.

En el primer caso, el peronista deja de serio prácticamente, para convertirse en oligarca.

### II.- EL ESPÍRITU OLIGARCA.

Analicémoslo brevemente.

El peronista que comienza a sentirse más de lo que es, procede de esa forma porque ha olvidado el elemento esencial del Movimiento. Ha olvidado al pueblo.

Y el Peronismo es *"esencialmente popular": "hace lo que el pueblo quiere y defiende un sólo interés: el del pueblo"* (ver *"Mundo Peronista"*, N° 29. pág. 39).

No se puede ser peronista sin querer al pueblo.

¡Tantas veces lo ha dicho y repetido Evita, sobre todo en sus clases de la Escuela Superior Peronista, cuando, con su intuición maravillosa señalaba los defectos que debían evitarse en el Movimiento: *"Para quererlo a Perón —decía— hay que querer al pueblo, no se puede ser peronista sin conocer, sin sentir y sin querer al pueblo —pero quererlo profundamente—, y sobre todo sin servir la causa del pueblo. Un peronista que no conozca, que no sienta y que no sirva al pueblo, para mí no es peronista."* (*Historia del Peronismo*, pág. 100.)

Y añadía: "*Lo que a mí me preocupa es que pueda retornar en nosotros el espíritu oligarca. A eso es a lo que le tengo miedo, mucho miedo, y para que eso no suceda he de luchar mientras tenga un poco de vida —y he de luchar mucho— para que nadie se deje tentar por la vanidad, por el privilegio, por la soberbia y por la ambición*" (Pág. 102.) El peronista, pues, debe ahogar en sí todo lo que pueda configurar algo del espíritu oligarca.

Siendo generoso, desinteresado, sincero y humilde, como pedía Evita.

Para no traicionar sus aspiraciones más caras, de las que fue ejemplo viviente y por las que no vaciló en sacrificar hasta su propia vida.

¡O dejamos de ser peronistas!

¡Y de ser hombres-mujeres!...

### **III.- FORMAS DE INFILTRACION OLIGARCA.**

Son muchas las acciones en que puede asomar el espíritu oligarca. Señalaremos algunas, para que, por aproximación, puedan todas ser reconocidas.

Un peronista comienza a convertirse en oligarca:

—Cuando se cree un elemento importante, y hasta imprescindible; más importante que los otros peronistas, olvidando las palabras expresas de Perón: "*Entre nosotros no hay nadie importante: somos soldados de una causa, abanderados de una cruzada redentora del pueblo argentino.*" (Ante Delegadas Censistas, en *Olivos*. 19/6/1951.)

—Cuando forma o pertenece a círculos personales o sectarios dentro del Movimiento (ver "*Mundo Peronista*", N° 30, pág. 39: 3ª verdad peronista).

—Cuando no vacila en difamar a otros peronistas, creyendo que ello puede favorecer a su carrera política.

—Cuando, como decía Evita, sólo le preocupa su afán de obtener privilegios.

—Cuando, en caso de ser funcionario público, en vez de "servir al público", "se sirve de la función", para favorecer a su posición personal.

Hay otras formas de infiltración oligarca, pero éstas, como todas las demás, se deben exclusivamente a haberse olvidado del pueblo, y de que el pueblo constituye el primer objetivo de los afanes peronistas.

### **IV.- PERONISTAS VERGONZANTES.**

Veamos el segundo caso de desviación. Cuando un peronista se siente menos de lo que debe ser, es porque no sabe apreciar su *dignidad peronista*.

No tiene conciencia de la enorme importancia del Movimiento Peronista.

Cree todavía que es un partido político más y que se puede aún navegar a dos aguas, como en los tiempos de la oligarquía (ver "*Mundo Peronista*", N° 30, pág. 39: 3ª verdad peronista).

No advierte que somos actores de un proceso histórico trascendental similar al que vivió nuestra Patria cuando logró su Independencia política y concurrió en ayuda de los demás pueblos hermanos, para que ellos, a su vez, también rompieran los vínculos que los ataban a la realeza.

No alcanzan a comprender, en toda su significación, que el Peronismo ha hecho *"de una Argentina desalentada, sin fe, sin esperanzas, sometida económicamente y atada a las sugerencias extrañas, una Nueva Argentina justa, optimista, feliz, verticalmente digna, económicamente libre; una Nueva Argentina que no se deja sugerir rumbos, y que, en cambio, puede aconsejarlos a la Humanidad"* (PERON, al inaugurar el 85° período ordinario de Sesiones. 1/5/1951).

Son, por tanto, peronistas vergonzantes, que, en estos momentos de decisiones, prefieren esconderse, mantenerse tibios y "especular"...

## V.- SÓLO MERECEMOS NUESTRO DESPRECIO.

¡Sí!... ¡Sólo nuestro desprecio! El mismo desprecio que Dante pone en labios de Virgilio, cuando éste, al mostrarle los ángeles que no habían sido "ni fieles ni rebeldes" a Dios, le dice:

—¡Guarda e passa!... (¡Mira y sigue!...)

¡Mirémoslos y sigamos!

¡Porque ya nadie ni nada puede atajarnos!

Digámosles, simplemente, las palabras de Perón: *"Para un ciudadano argentino ser peronista debe ser un orgullo. No queremos peronistas vergonzantes, porque ello no se justifica sino en los hombres-las mujeres que no tienen carácter, ni decisión, ni vergüenza."* (En el acto inaugural de la Reunión Nacional Partidaria. 25/7/1949.)

## VI.- COMO ACTÚAN LOS PERONISTAS VERGONZANTES.

También son muchas las formas cómo un peronista puede avergonzarse de su Peronismo.

Sólo señalamos algunas:

—Cuando un peronista vacila en demostrar ante los demás sus convicciones. Se muestra peronista ante quienes simpatizan con el Movimiento, pero calla o —lo que es peor— asiente cuando se hacen manifestaciones contrarias al mismo.

—No acepta cargos dentro del Movimiento, sabiéndose capacitado para desempeñarlos, por cobardía, para "no comprometerse demasiado".

—Pertenece a la categoría de aquellos que usan el distintivo al visitar las Unidades Básicas o las reparticiones oficiales, pero se cuidan muy bien de llevarlo en otras oportunidades...

—Cuando habla de la Doctrina del Movimiento, se refiere al Justicialismo y olvida —con estudiada negligencia— a Perón y Evita (ver *Adhesión incondicional* en "Mundo Peronista" N° 21. pág. 4 y *¿Doctrina peronista o justicialista?*, en "Mundo Peronista", N° 20. pág. 4)

—Cuando, desde las posiciones públicas, favorece a elementos contrarios o tibios "para quedar bien"...

## VII.- EL VERDADERO PERONISTA.

Hemos señalado algunas actitudes propias del "peronista vergonzante".

Cualesquiera de ellas sirve para calificar así a quien se dice peronista, pero que, en realidad, en vez de "servir" al Peronismo se "está sirviendo de él".

El Movimiento no necesita "peronistas con peros": Millones son los que están dispuestos a dar la vida por Perón...

Por eso suelen encontrarse en él algunos "resentidos": Son los *vergonzantes* que no han sido satisfechos en sus innobles aspiraciones.

Pero sus maniobras cada vez les dan menos resultados, a medida que el Movimiento Peronista va convirtiéndose en un Movimiento nacional orgánico, en que no caben las ambiciones pequeñas.

Así, pues, no les queda otro remedio que apartarse, para hacer politiquería personal en donde todavía puede hacerse (afiliándose a algún comité radical, si es que todavía les queda alguno cerca...) o decidirse a proceder dignamente como cuadra a "*verdaderos peronistas*". Y el verdadero peronista es peronista en todo momento, desde que se levanta hasta que se acuesta y "*trabaja en todas partes por el Peronismo: en la casa, siendo un buen padre de familia; en el trabajo, cumpliendo sus obligaciones: en las conversaciones, predicando nuestra Doctrina; en la calle, tratando de no perjudicar al Estado con ninguna de nuestras acciones o de nuestros actos. Vale decir, haciendo Peronismo...*" (PERON, en el acto inaugural del Congreso Peronista. 25/7/1949.)

## VIII.- CONCLUSIONES.

a).- De dos formas puede desvirtuarse el Peronismo: sintiéndose el peronista más de lo que es y menos de lo que debe ser.

b).- En el primer caso, el peronista se convierte en oligarca: en el segundo, en *peronista vergonzante*.

c).- Para combatir el espíritu oligarca, el mejor remedio es no apartarse nunca del pueblo; para no convertirse en peronista vergonzante, lo mejor es compenetrarse perfectamente de los propósitos de la Doctrina Peronista, de su significación trascendental, y, sobre todo, ¡obrar en consecuencia!

Síntesis:

### EL PERONISTA QUE SE SIENTE MÁS DE LO QUE ES:

--*Se aparta del pueblo, olvidando que el Peronismo es "esencialmente popular".*

--*Se cree un elemento importante y hasta imprescindible.*

--*Forma o pertenece a círculos personales o sectarios.*

--*No vacila en difamar a otros peronistas.*

--*Sólo le preocupa su afán de obtener privilegios.*

--*Si es funcionario público, en vez de "servir al público", "se sirve de la función".*

(y termina en) OLIGARCA

## **EL PERONISTA QUE SE SIENTE MENOS DE LO QUE DEBE SER:**

*--No sabe apreciar su dignidad peronista y la trascendencia del Movimiento a que pertenece.*

*--Vacila en demostrar sus convicciones peronistas.*

*--No acepta cargos en el Movimiento "para no comprometerse".*

*--Por lo general habla de "Justicialismo", evitando mencionar a Perón, Evita y la Doctrina Peronista.*

*--Trata de favorecer, desde la función pública, a elementos antiperonistas o tibios para "quedar bien".*

*(y termina en) PERONISTA VERGONZANTE*

### **Bibliografía:**

**--Los Mensajes de Perón:** CUADROS PERONISTAS, MOVIMIENTO PERONISTA, PERONISMO, OLIGARQUÍA, PUEBLO.

**-- PERÓN, Juan D. Conducción política;** CUADROS PERONISTAS (ver Verdad 6ª), MOVIMIENTO PERONISTA (ver Verdad 6ª), PERONISMO, OLIGARQUÍA, PUEBLO.

**--PERON Eva, Historia del Peronismo** (Buenos Aires. 1952), Ed. Mundo Peronista, temas del índice titulados: CUADROS PERONISTAS, MOVIMIENTO PERONISTA, PERONISMO, OLIGARQUÍA, PUEBLO.

## **ADHESIÓN INCONDICIONAL**

Revista Mundo Peronista N° 21 página 4 del 15 de mayo de 1952

### **DOCTRINA PARA TODOS**

#### **I.- Adhesiones y adhesiones.**

Los peronistas somos frecuentemente acusados de servilismo, obsecuencia o fanatismo por nuestra incondicional adhesión a Perón.

Es indudable que existen en nuestro movimiento, como en todos los sectores de la actividad humana, errores y desviaciones.

Y es indudable que hay, entre nosotros, quienes llevan en su "incondicional" adhesión a nuestro Líder, finalidades inconfesables.

Yo no quiero referirme a esta clase de peronistas, cuya carrera por lo general termina "en picada"... de acuerdo con un conocido aforismo que suele repetir frecuentemente el General Perón y según el cual "los hombres-las mujeres mueren víctimas de sus propios procedimientos".

## **II.- Ni servilismo ni obsecuencia.**

Quiero reflexionar en cambio con mis lectores acerca de la adhesión incondicional de la inmensa masa peronista del pueblo.

De esa adhesión incondicional que no puede ser servilismo puesto que se manifiesta como expresión libre de voluntades libres.

¡Y no puede ser obsecuencia desde que brota espontáneamente del corazón y de la conciencia de nuestro pueblo!

Esa adhesión incondicional de los trabajadores, de las mujeres, de los humildes, de los niños, de los ancianos, se manifiesta en nuestro pueblo como un fenómeno social y político digno de un profundo análisis.

## **III.- En las buenas o en las malas.**

En primer lugar nos preguntamos:

— ¿Es o no una adhesión *“incondicional”*?

No sería incondicional si hubiese variado en “condiciones” adversas.

¡Y no ha variado!

Pruebas al canto: el peronismo mantiene sus cuadros iniciales más un porcentaje creciente y ha manifestado plenamente su *“adhesión”* en las más diversas *“condiciones”*.

El 28 de septiembre (de 1951) se presentó desarmado en la Plaza de Mayo sin que le importasen los aviones del motín que pasaron sobre la Plaza de Mayo su amenaza de bombardeo durante toda la mañana.

El 11 de noviembre (de 1951), cuando las *“condiciones”* económicas del pueblo llegaban a su punto más bajo del Gobierno peronista (¡Perón equilibró salarios y costo de la vida en enero... después de las elecciones!) el pueblo demostró su adhesión sin ninguna duda.

El 1º de mayo último (de 1952) la Confederación General del Trabajo no hizo correr ningún tren, como en otros años... ¡decían que antes la C. G. T. obligaba a los obreros a concurrir al acto! y sin embargo la Plaza de Mayo se llenó de pueblo.

En las buenas o en las malas, sin condiciones, *“incondicionalmente”* el pueblo está con Perón.

## **IV.- A Perón y a Evita.**

La adhesión incondicional se extiende a "Evita".

Los peronistas así a secas, en el honrado sentido de la palabra —peronistas de corazón... no de bolsillo, ni de ambiciones personales— no concebimos nuestra *“adhesión incondicional”* a Perón sin Evita ni a Evita sin Perón.

Porque si no fuese así... no sería ya una adhesión "incondicional".

¡Sería una adhesión a medias...!

Porque si Perón le ha dado a Evita personería política en el movimiento y alguien no está de acuerdo, desde ese mismo instante y por ese solo hecho ya no puede decirse adherido incondicionalmente a Perón.

Lo mismo sucedería con quienes pensasen que puede darse una adhesión incondicional a Evita sin Perón.

#### **V.- Adhesión personalista o doctrinaria.**

Loa "prudentes" —¿por qué la prudencia se dará tantas veces la mano con la mediocridad?— se escandalizan por nuestra adhesión incondicional a un hombre y a una mujer...

Algunos "prudentes" nos aconsejan:

—Mejor sería si esa adhesión incondicional no fuese personalista sino doctrinaria.

¡Son los que están queriendo echarnos a perder la maravillosa palabra de la doctrina y prefieren ser justicialistas más que peronistas!

Otros sencillamente nos creen fanáticos y no faltan los que piensan que estamos locos.

#### **VI.- Los Ejemplos de la historia.**

Es necesario aclarar de una vez por todas que la adhesión incondicional del pueblo es personalista, *absolutamente personalista*.

Si Perón decidiese mañana que su doctrina fuese cualquier otra cosa el pueblo seguiría siendo *peronista*.

El pueblo está con Perón y con sus hechos más que con su doctrina

Y si se preocupa por aprender la doctrina no es por ésta sino por Perón y por Evita.

Yo sé que los "principistas" se rasgarán las vestiduras por esto que acabo de escribir y dirán mañana que somos algo así como "blasfemos".

¡Pero es la verdad de la realidad!

No sería tampoco la primera vez que el pueblo decide seguir a un hombre-a una mujer por él mismo, más que por su doctrina.

Los franceses de 1800 murieron por Napoleón más que por su gran idea del imperio Francés.

Aun frente a Cristo y su doctrina —¡tan divinamente humana y tan humanamente divina!— los hombres-las mujeres se deciden todavía por Cristo más que por su doctrina.

Y acaso la apostasía del mundo occidental y la decadencia de sus valores cristianos tenga su causa fundamental en la excesiva insistencia de los predicadores sobre la doctrina y sus complicaciones dialécticas con el consiguiente olvido del Maestro que la creó para ser vivida más que para ser analizada.

## VII.- Adhesión hasta el fin.

La adhesión incondicional del pueblo argentino frente a Perón y Evita, ideal y eternamente inseparables en la conciencia popular, es efectivamente fanática y por lo tanto "ya no razona".

Ya hemos pasado el momento de la reflexión, como una etapa superada.

Estamos ya en el momento definitivo de ser peronistas hasta la muerte, caiga quien caiga y cueste lo que cueste.

Analizados los "argumentos" de este artículo no me queda otro remedio que repetir una vez más la posdata del anterior.

"Confieso que estos apuntes escritos al correr de la pluma tienen menos de razones intelectuales que de razones del corazón... y que acaso los argumentos no sean del todo irrefutables.

"Pido a mis lectores, acostumbrados a reflexionar sobre razones y hechos concretos, que por esta vez me perdonen haber esgrimido en defensa de mis ideas argumentos del corazón...

"Que tal vez no sean irrefutables..., pero por lo general resultan ciertos.

"¡La historia tiene muchos ejemplos en favor del corazón!

Firmado: *Justicialista*

# DOCTRINA PERONISTA O JUSTICIALISTA

Revista Mundo Peronista N° 20 página 4 del 1° de mayo de 1952

DOCTRINA PARA TODOS.

Este no es un tema de doctrina.

¡Pero tiene mucho que ver con doctrina!... Como que vamos a referirnos al nombre de la doctrina que Perón ha expuesto y ha realizado entre nosotros.

Alguna vez nos hemos referido al tema, aunque de manera menos concreta y sin llegar a los detalles.

Bueno es, sin embargo, que nos ocupemos del asunto porque han aparecido últimamente ciertos peronistas vergonzantes a quienes les resulta más elegante hablar de Justicialismo que de Doctrina Peronista.

Todos sabemos que la Doctrina Peronista es el Justicialismo...

Y que quienes somos peronistas sin ninguna reserva mental y sin ninguna "prudencia" o "previsión", vale decir los que estamos "jugados" con Perón, lo mismo decimos Justicialismo que Doctrina Peronista, porque las dos cosas son, para nosotros, propiedad de Perón.

Pero existe cierta categoría de gente que en su lenguaje y en sus expresiones escritas se ha empezado a **cuidar** de mencionar al peronismo y a la doctrina peronista.



En cambio utilizan siempre la palabra Justicialismo y Justicialista.

¿Casualidad o premeditación?

Indudablemente no puede ser casualidad, sino "prudente" y "previsora" premeditación.

¿Cuál puede ser el proceso psicológico de esta premeditación?

Vale decir, ¿por qué caminos mentales puede llegarse a una decisión tal?...

Lo lógico es pensar que quien se decide por llamarse justicialista y hablar y escribir justicialismo excluyendo de su diccionario al peronismo y a la doctrina peronista es, o porque le gusta más Justicialismo o porque algo no le gusta lo de **Doctrina Peronista**.

Yo creo que a ningún peronista de verdad —por la inteligencia y por el corazón— le puede gustar más Justicialismo que doctrina peronista, puesto que en la palabra Justicialismo Perón está ausente y está en cambio presente en "Doctrina Peronista".

Dicen que Justicialismo es más doctrinario y lo más elegante...

¿No será que es menos personalista?...

Y ¿no será que en este pequeño gran problema se insinúa la eterna lucha de todos los movimientos políticos, sociales, filosóficos, etc., entre los **personalistas** y los **anti** o **impersonalistas**?

Por las dudas sea así... y en el proceso psicológico íntimo de los Justicialistas se insinúe el nacimiento del impersonalismo o del antipersonalismo, bueno es que salgamos al paso de sus intenciones, ¡por si las tienen!, y les hagamos decir "Doctrina Peronista" y "peronismo" en proporción de 10 a 1 con respecto a Justicialismo.

Así salvaremos las palabras Justicialismo y Justicialista del descrédito.

Es menester dejar bien en claro que somos Justicialistas en cuanto el Justicialismo es de Perón, sinónimo de Peronismo y de Doctrina Peronista, porque nosotros somos y seremos "personalistas", como dijo Evita el 1º de mayo, estaremos con **Perón** en el bronce de su vida o en la vida de su bronce.

Nosotros sabemos por la experiencia de la historia que las doctrinas tienen vida y vigor mientras marchan unidas a un hombre-a una mujer o a su recuerdo.

El Justicialismo durará tanto cuanto perdure en la humanidad y entre nosotros la vida y el recuerdo de Perón.

Por eso "no concebimos el Justicialismo sin Perón y sin Evita".

"Sin Evita" porque ella y su obra, su corazón, su vigor, su energía, su sacrificio, su abnegación, su fanatismo trascenderán más allá de nuestro siglo... y no se hablará de Justicialismo sin hablar de ella, como no se hablará de ella sin hablar de Perón.

El **personalismo** tiene sus peligros, no lo niego, cuando se construye en torno de "personalidades" intrascendentes o egoístas.

Ser personalista detrás de un caudillo sí sería peligroso..., deleznable y humillante.

En cambio **ser personalista detrás de un hombre superior, creador de una doctrina superior dignifica y ennoblece.**

Somos por eso personalistas con Perón y con Evita.

Porque nadie — ni sus enemigos — niegan en ellos condiciones de superioridad en sus actos, en sus palabras ¡y en sus almas!

Y que no se nos diga mañana que nuestro **personalismo** acabará cuando Perón desaparezca... ¡Dios quiera que dentro de muchos años!

**Ei personalismo que se construye en torno de los hombres-las mujeres superiores no termina ni siquiera así.**

Perdura con el recuerdo de ellos y en la medida en que supieron infundir en sus apóstoles, discípulos del pueblo que los acompañó, una mística superior, viven prácticamente en la humanidad.

Es lo que sucede con Napoleón, por ejemplo, que sigue viviendo en Francia y en cada francés digno de su Patria y de su nombre.

Confieso que estos apuntes escritos al correr de la pluma tienen menos de razones intelectuales que de razones del corazón... y que acaso los argumentos no sean del todo irrefutables.

Pido a mis lectores, acostumbrados a re-flexionar sobre razones y hechos concretos, que por esta vez me perdonen haber esgrimido en defensa de mis ideas argumentos del corazón...

Que tal vez no sean irrefutables..., pero por lo general resultan ciertos.

¡La historia tiene muchos ejemplos en favor del corazón!

Firmado: *Justicialista*

## **OLIGARQUIA EN CONDUCCIÓN POLÍTICA.**

### **La capacitación política descuidada por la oligarquía.**

Esta función, señores, tiene para mí fundamental importancia, y recién hemos empezado a realizarla porque, en medio del fárrago de trabajo que hemos tenido que realizar, todavía no habíamos podido cristalizar esta idea, que es nuestra desde hace mucho tiempo, casi desde que empezó nuestro Movimiento. Sin embargo, iniciada aquí, en cursos rápidos de capacitación, llegaremos a realizar estudios regulares, tan pronto tengamos la capacidad de local y las posibilidades de hacerlo, en forma no solamente de capacitar, sino de ir formando verdaderos técnicos en esta actividad para la conducción política de la comunidad argentina. Creo que esto es tan importante como muchas otras profesiones, y que el Estado lo ha considerado fundamental, cuando creó las facultades de ciencias políticas, que, desviadas en su función, no tuvieron como efecto práctico para el pueblo, absolutamente ninguna misión.

### **La antigua conducción política argentina**

En esto podríamos considerar, a título de ejemplo, para poder certificar dos épocas y dos conducciones.

La antigua conducción política argentina, que muchos de ustedes conocen tan bien o mejor que yo. Era la forma primaria de la conducción, o sea la conducción basada en el sentido gregario, natural al hombre de nuestro país. Era una forma de caudillismo o de caciquismo; hombres-mujeres que iban detrás de otros hombres-mujeres, no detrás de una causa. Nadie preguntaba al conductor, fuera éste el conductor de todo o el conductor de las partes, cuál era su programa, qué era que quería él realizar. Le ponían un rótulo o era don Juan, don Pedro o don Diego y detrás de él seguía la masa. Era el sentido más primario de la conducción política.

### **Causas del caudillismo**

Esto era una cosa explicable por dos causas fundamentales.

Primero, por la falta de cultura cívica en que el pueblo argentino había estado sumido durante tantos años; y también por falta de cultura general. En los pueblos evolucionados eso viene naturalmente cuando el hombre-la mujer deja de sentirse un espectador y pasa a tomar parte en el espectáculo como actor. Entonces él necesita saber algo más y no solamente que va detrás de un hombre-de una mujer, sino detrás de una idea o de una causa que quiere conocer, que quiere penetrar y entonces, racionalmente, va detrás de esa causa porque la comprende, la comparte y la siente.

### **La conducción superior permanecía aislada de la masa**

Como consecuencia de que el contacto de las masas era directo con los caudillos de segundo orden y de que éstos eran los intermediarios entre la masa y la conducción superior (fuese ésta hombre-mujer o partido), no se podía, por razones de medios, realizar una conducción más o menos centralizada. Había que confiar en los caudillos de segundo orden, porque ¿cómo podía el caudillo total llegar hasta la masa misma? No eran hombres-mujeres para adoctrinar masas o bien no les convenía llegar con su palabra a la masa. Por otra parte, ellos no querían de la masa el apoyo sentimental sino el apoyo electoral, con el cual se conformaban. En consecuencia, y como no existía entonces la radiotelefonía y aun después, cuando existió, ellos no quisieron ponerse en contacto directo con la masa por ese medio, que les brindaba la ciencia, permanecían aislados de la masa.

### **La cosa pública quedó en las peores manos**

Como ellos no iban detrás de una doctrina que pudiera palpase y practicarse racional y conscientemente, los organismos envejecieron con sus hombres-mujeres.

Como ellos no dejaron entrar a las nuevas generaciones a compartir con ellos la responsabilidad o la prebenda de los puestos públicos, los hombres-las mujeres que valían fueron apartándose para dedicarse a otra cosa.

Al final, la cosa pública quedó en las peores manos: en manos de los hombres-las mujeres con cerebros marchitos y con el corazón intimidado. La política no es para esa clase de hombres-mujeres.

### **Conducción y cultura**

Nuestra conducción, tal cual la queremos nosotros, no puede realizarse bien hasta que ese grado de cultura no haya saturado a toda la población. Cuando ese grado de cultura, que es a la vez de sentido y de sentimiento, se haya desarrollado, nuestra conducción será sumamente fácil. Bastará difundir lo que sea conveniente para la Nación, y en eso estaremos todos de acuerdo. Nadie discutirá ya sobre los beneficios de la independencia económica, de la justicia social o de la soberanía de la Nación. Eso es, en parte, falta de cultura para los que no la comprenden, y falta de educación de sus propios sentimientos, para los que entienden demasiado, pero no quieren sacrificar

nada de sí en beneficio del conjunto de la Nación. Por eso digo que para conducir es indispensable alcanzar ese grado de cultura al que nosotros aspiramos.

### **Técnica moderna al servicio de la conducción**

Las formas nuevas o modernas han permitido también mucho de elevación cultural de las masas. Antes se efectuaba mediante la difusión fragmentaria, difícil, del contacto directo con las masas para poder educarlas o instruir las. Hoy, el agricultor, que no baja a una población durante un año, escucha lo que le decimos todos los días desde aquí mediante la radiotelefonía. Vale decir, que las modernas conquistas de la ciencia nos van facilitando la tarea.

Cuando actuamos en un acto cívico, nos basta hablar a todo el país por radio y no queda ningún argentino sin conocer lo que terminamos de decir.

Eso era antes imposible. Hoy lo hacemos en un minuto. Antes se necesitaban seis, ocho meses, un año.

### **No puede admitirse ya la conducción anarquizada**

Hoy no se puede admitir ni tolerar la conducción anarquizada de las partes, ya que es posible realizar la conducción centralizada mediante los nuevos métodos. Así fue como nosotros derrotamos a nuestros adversarios aferrados a las viejas formas de los comités y de la transmisión por intermediarios, que eran los caudillos políticos. Nosotros tomamos la radio y dijimos a todos: “Hay que hacer tal cosa”. Y la hicieron. Esa unidad de acción se obtuvo aprovechando un medio que ellos no supieron aprovechar en la misma forma que nosotros.

### **Conducción y cultura**

Nuestra conducción, tal cual la queremos nosotros, no puede realizarse bien hasta que ese grado de cultura no haya saturado a toda la población. Cuando ese grado de cultura, que es a la vez de sentido y de sentimiento, se haya desarrollado, nuestra conducción será sumamente fácil. Bastará difundir lo que sea conveniente para la Nación, y en eso estaremos todos de acuerdo. Nadie discutirá ya sobre los beneficios de la independencia económica, de la justicia social o de la soberanía de la Nación. Eso es, en parte, falta de cultura para los que no la comprenden, y falta de educación de sus propios sentimientos, para los que entienden demasiado, pero no quieren sacrificar nada de sí en beneficio del conjunto de la Nación. Por eso digo que para conducir es indispensable alcanzar ese grado de cultura al que nosotros aspiramos.

### **Alejandro y la oligarquía**

Después de haber escuchado la clase de la señora, tan interesante, especialmente en lo tocante a la oligarquía —que ella trató—, pensaba yo que es, hasta cierto punto, tentadora la oligarquía.

Decía ella que Alejandro el Grande, que sin duda fue un rey descamisado, que al salir de Macedonia regaló todos sus bienes conservando para él sólo la esperanza, también cayó en manos del sentido y del sentimiento oligárquico.

Cuando se apoderó de Persia y entró al palacio de Darío, y vio su trono de oro, se dio vuelta y dijo a los generales que lo acompañaban: “Esto sí que se llama ser rey”.

Claro que él siempre había sido un rey descamisado.

También dijo la señora que Alejandro, después de estar entre los persas, se asimiló a ellos y cayó en manos de la oligarquía otra vez.

Le pasó lo que dice la señora que no nos tiene que suceder a nosotros. Los conductores han caído mucho en eso.

Yo voy a seguir tratando de los otros conductores, de los que no se asimilaron a la oligarquía.

### **Desorientación argentina antes del 4 de junio.**

¿Qué es lo que le ha ocurrido a nuestro pueblo en el aspecto de la conducción? En primer lugar, ¿sabíamos nosotros lo que queríamos?

La mitad de los argentinos eran comunistas o socialistas. La otra mitad éramos de tendencia cristiana; había también una pequeña parte que se conducía según el culto o el rito más que según la doctrina.

Nuestros enemigos marxistas fueron haciendo olvidar a la humanidad cristiana su doctrina.

Como era más fácil cumplir el rito que realizar la doctrina, todos nos fuimos por la línea de menor resistencia: abandonamos la doctrina y cumplíamos solamente el rito.

Tanto es así, que ahora hacemos el descubrimiento de que hoy en el mundo puede ponerse en ejecución la doctrina social cristiana que hace dos mil años estamos predicando.

Además, estaban los conservadores. Ya conocemos cuál es su doctrina: engañar siempre, para sacar algún beneficio material.

### **Los políticos no tenían programas definidos.**

Los otros sectores luchaban por ver quién llegaba al gobierno, pero no sabían para qué querían llegar al gobierno ni qué iban a hacer en el gobierno.

Cuando se les preguntaba cuál era su programa, ellos contestaban cuatro o cinco paparruchas secundarias e intrascendentes, o decían que iban a hacer cumplir las leyes de la Nación, como si las leyes de la Nación pudieran constituir una especie de tabú permanente para el Estado o la Nación.

Este estado de cosas no ha permitido nunca una conducción de nuestro país.

### **Los hombres-las mujeres capacitados se dedicaron a decir y no a hacer.**

Hombres-mujeres altamente capacitados se dedicaron a decir, pero nunca a hacer. Teníamos hombres-mujeres maravillosamente capacitados en todas las disciplinas científicas, pero ¿de qué le ha servido eso a la República?

Hombres que tenían mucho en la cabeza, y quizá mucho en el corazón, no llegaron nunca a la acción política.

Desgraciadamente, la democracia tiene sus defectos, como todos los regímenes tienen los suyos.

En nuestro país los hombres-las mujeres políticos fueron los vivos, los hábiles, los que sabían engañar mejor, y eran todos abogados de importantes compañías, con cuyo dinero contaban para hacer su campaña.

### **Abogados de empresas extranjeras.**

En los últimos cincuenta años, salvo dos o tres casos, como Yrigoyen, por ejemplo, en general todos nuestros políticos fueron abogados de importantes empresas, de la Unión Telefónica, de los ferrocarriles o de alguna otra, pero todos eran abogados de compañías extranjeras.

Entonces, señores, ¿qué sabían esos hombres-mujeres de la conducción y del gobierno?

No sabían absolutamente nada.

### **Ignorancia supina de la conducción y el gobierno.**

Llegaban al gobierno y en los seis años que estaban en él aprendían algo a fuerza de los errores que cometían en perjuicio de todos los argentinos, pero entonces se hacía una nueva elección y venía otro que tampoco sabía nada de nada, y vuelta a lo mismo para que empezara a aprender.

En nuestras universidades, los muchachos estudiaban ciencias políticas; pero ¿de qué les ha servido?

Pasaban su vida estudiando ciencias políticas, y cuando salían de la Facultad iban a hacer de dactilógrafos en alguna oficina por doscientos pesos mensuales, y en donde su jefe “lo ataba a la pata de su silla” para que no pudiera progresar por su cuenta.

Este es el régimen que hemos vivido nosotros.

## **PUEBLO EN CODUCCIÓN POLÍTICA**

### **Un milagro económico sin el sacrificio del pueblo.**

Contando esto, anecdóticamente, como lo cuento yo, parece una cosa simple. Pero yo sé lo que han pasado los pobres muchachos del grupo económico junto conmigo; las penurias que ha habido que enfrentar para realizar la obra extraordinaria que se ha realizado en el proceso de la economía argentina, y, posiblemente, como único caso en el mundo y en momentos difíciles de la humanidad, cuando en otros países se están comiendo los botines, nosotros estamos en un estado de florecimiento extraordinario. Y este esfuerzo y este milagro económico, realizados en la República Argentina, se han realizado sin imponerle a ningún argentino ningún sacrificio. Al contrario, dando una época de abundancia en un mundo de dolor, de miseria y de desesperación.

### **El mérito es de la doctrina y del pueblo.**

Y esto se debe, en gran parte, a nuestra doctrina; se debe a nuestra teoría, y se debe, en mayor parte todavía, a las formas de ejecución que se han puesto en acción para realizarlo. El mérito no es de nadie; el mérito es de toda la República, que ha compartido y me ha puesto en marcha, no solamente esa doctrina, sino también esa teoría, y de mis colaboradores que han realizado esas formas de ejecución. Imagínense que los grupos de economistas peronistas han debido realizar esto un poco en la oscuridad, porque no estaban muy en claro sobre la teoría, ya que no la teníamos todavía desarrollada. No estaba muy en claro la doctrina, porque era nueva. Y ellos han creado, así, a tientas, las formas perfectas de ejecución que nos han llevado al éxito.

Por eso algún día la historia argentina, al analizar este momento difícil para la Nación, tendrá, sin duda, palabras de elogio para esta gente joven que, dentro del grupo económico, ha hecho verdaderos milagros...

## **Sólo el pueblo elige los candidatos**

¡No! A mí me vienen a preguntar –y me lo preguntan todos los días: “¿Quién es su candidato?”

Yo, invariablemente, contesto lo mismo: “El que elija el pueblo. Ese es mi candidato”.

Flaco servicio haría si yo me pusiera a digitar quiénes han de ser los hombres-las mujeres que deben actuar en cada parte.

Empezaría por demostrar que faltaba a la verdad, cuando decía que cada peronista lleva el bastón de mariscal en su mochila.

Será el pueblo quien lo elija y si tienen las condiciones morales necesarias para actuar en la función pública.

## **Levantar al pueblo, para combatir al fraude**

Hay que hacer una cosa, hay que levantar al Pueblo. ¡Qué manifiesto ni qué ocho cuartos! Una orden: levantar al Pueblo. Frente al fraude se reacciona de una sola manera. Hay que tener todo bien conectado y a la voz de “ahora”, se levanta todo el mundo, le queman los comicios, le matan los fiscales, cualquier cosa. ¡Es la única forma de combatir el fraude; pero con manifiestos!...

Indudablemente, que para hacer una cosa así es necesario tener la conducción y todo un sistema de acción establecido, de transmisión, para que llegue y se conecte en un todo, y accione todo el mundo junto.

La acción de conjunto es extraordinaria.

Ya vamos a hablar, cuando hablemos de los principios de la conducción, de la acción de masa, que es base, en política.

## **Sentido popular de la conducción**

En otras palabras, señores: la conducción no es nada más que eso pero no es nada menos que eso.

Es una cosa muy fácil de enunciar, pero muy difícil de realizar en forma acabada y completa.

Pero es indudable, señores, que si uno se dedica a estudiar esto y a preparar estos grandes principios de la conducción está siempre en mejores condiciones de compulsarla y hacerla efectiva, de realizarla racionalmente, que si no los conoce y no los ha estudiado y penetrado.

Es todo cuanto se puede decir de este aspecto de la conducción.

Ahora, es indudable que aún dentro de este don de ubicuidad de la política, en el aspecto de la conducción, el sentido popular de la conducción es una condición indispensable.

Ustedes han observado que con ese sentido popular de la conducción nosotros, en el peronismo, hemos hecho una escuela de humildad y sencillez.

## **Sentido popular del conductor**

Por eso, todo aquel que no haga una conducción popular podrá tener predicamento en un momento dado; pero el predicamento permanente de un conductor es su absoluta unificación en su manera de ser, de decir y de sentir como el pueblo.

Un hombre-una mujer de nuestro movimiento podrá tener cualquier defecto, pero el más grave de todos será no ser un hombre-una mujer del pueblo.

Si él no lo fuese por cualquier circunstancia, debe asimilarse y sentirse un hombre-una mujer del pueblo.

Recién entonces podrá conducir.

En los tiempos modernos, pues, una de las condiciones fundamentales para la conducción es el sentido popular del hombre-de la mujer que conduce.

Eso forma parte de su propia personalidad. Sin eso no podrá ir a ninguna parte y nunca podría hacer una conducción completa de la masa sobre la que quiere influir y dirigir.

## **El cumplimiento del fondo**

Señores: En este sentido, podríamos decir que la interpretación de la popularidad en la conducción no está sólo en las formas, sino profundamente en el fondo de la cuestión.

Yo no creo necesario que el hombre-la mujer haga una excesiva demostración de su sentido popular y de su forma popular de ser en la vida diaria; que se prive de alguna cosa que le guste para tener en esa forma sentido popular; que deje de disfrutar de algunas comodidades que merece por su trabajo, porque ello sería mentir, sería simular.

No es el sentido de la simulación de las formas lo que da en esto el concepto; el concepto lo da el cumplimiento del fondo.

Esto, señores, se cumple bien si uno siempre piensa que para poder gobernar es menester no aferrarse siempre a la propia voluntad, no hacerles hacer siempre a los demás lo que uno quiere, sino permitir que cada uno pueda hacer también una parte de lo que desea.

## **Alejar al pueblo del error por la persuasión**

Es la interpretación del pueblo.

El pueblo muchas veces ha sido inducido al error.

Pero así como a los hombres-las mujeres que han sido inducidos al error no hay que encaminarlos bruscamente, sino que hay que persuadirlos para que corrijan el rumbo, uno no puede perder el tiempo en estar sistemáticamente convenciendo a una masa.

Hay que dejarla marchar, y durante la marcha irle conversando, persuadiendo, y llevándola hacia donde debe llevársela.

Al final, la masa agradece a uno que por ese procedimiento más suave la haya alejado del error en que estaba.



Reconoce el error, y entonces se adhiere con todo lo que tiene a la nueva concepción que se le ha inculcado.

El conductor, entonces, ha vencido al indio que cada uno de nosotros lleva adentro, de acuerdo con las ideas primarias que practicamos.

Ese aspecto de la conducción es el sentido popular de fondo en la conducción del pueblo, según mi manera de ver este problema.

### **Educación y organización del pueblo**

Pero primero hay que enseñarle a pararse; después a caminar; después a correr despacio, y después correrá ligero.

Todo esto está en la educación, en la organización del pueblo.

Es decir, convertir esa masa inorgánica en masas orgánicas y organizadas: convertir la masa en pueblo consciente de sus derechos y de sus deberes.

Y que los defienda: que los defienda inteligentemente y sin violencia.

No hay necesidad de violencia de ninguna naturaleza.

La persuasión vale mucho más que la violencia en el trabajo del pueblo; y la conducción tiene esa finalidad: llevar a todo el pueblo la persuasión.

Cuando llegue la persuasión, la violencia será una fuerza insignificante al lado de la que la persuasión representa.

Esa persuasión ha de llegar a todos los límites a que debe llegar dentro del pueblo.

En otras palabras, como decían antes, hay que educar al soberano, pero hay que educarlo de verdad.

## **“OLIGARQUÍA” EN “HISTORIA DEL PERONISMO” de Eva Perón.**

### **SACRIFICIO SENTIDO, NO PROCLAMADO**

Yo voy a demostrar en esta clase de hoy que la mejor manera de conocer si un peronista es verdaderamente peronista consiste en establecer si tiene un concepto peronista de lo que es el pueblo; si se siente él mismo parte del pueblo y no tiene ambiciones de privilegios; si sirve lealmente al pueblo.

Ustedes dirán que en lugar de dar mi clase de historia del peronismo yo estoy dictando más bien moral peronista. No es eso. Había dicho en la clase anterior que iba a hablar de capitalismo, pero creí que era necesario primero dar una clase sobre ética peronista y, especialmente, sobre oligarquía, para después pasar al capitalismo. Y para no ser oligarca y ser un buen peronista, tenemos que basarnos en un amor profundo por el pueblo y por Perón, sustentado en valores espirituales y en un gran espíritu de sacrificio y de renunciamento, no proclamados sino hondamente sentidos.

## **EL PELIGRO DE LA OLIGARQUIA**

Si hablo de estas cosas, es porque sé que al mismo General le preocupa el tema, y nos debe preocupar a todos los que queremos profundamente al movimiento y anhelamos que sea un movimiento permanente. Le preocupa, sobre todo, que todavía haya peronistas que, por su afán de obtener privilegios, más bien parecen oligarcas que peronistas. Mis ataques a la oligarquía ustedes los conocen bien, porque los habrán oído no una, sino muchas veces en mis discursos.

Y estoy segura que algunos de ustedes habrán pensado lo que otros ya me han dicho tantas veces: ¿"Por qué se preocupa tanto, señora, si esa clase de gente no volverá más al gobierno?"

No; yo ya sé que la oligarquía, la del 17 de Octubre, la que estuvo en la plaza San Martín, ésa ya no volverá más al gobierno, pero no es ésa la que a mí me preocupa que pueda volver. Lo que a mí me preocupa es que pueda volver. Lo que a mí me preocupa es que pueda retornar en nosotros el espíritu oligarca. A eso es a lo que le tengo miedo, mucho miedo, y para que eso no suceda he de luchar mientras tenga un poco de vida –y he de luchar mucho- para que nadie se deje tentar por la vanidad, por el privilegio, por la soberbia y por la ambición.

## **EL ESPIRITU OLIGARCA SE OPONE AL ESPIRITU DEL PUEBLO**

Yo le tengo miedo al espíritu oligarca, por una simple razón. El espíritu oligarca se opone completamente al espíritu del pueblo. Son dos cosas totalmente distintas, como el día y la noche, como el aceite y el vinagre.

Vamos a demostrar el espíritu oligarca en la historia, trayendo algunos ejemplos. Yo, en mis luchas diarias –y ustedes lo habrán visto- para ser una buena peronista, trato de ser más humilde, trato de arrojar fuera de mí cualquier vanidad que pudiera albergar mi corazón. Yo no podría ser la esposa del General Perón, ni buena peronista, si tuviera vanidad, orgullo y, sobre todo, ambición, porque la ambición es el espíritu oligarca que perdería completamente a nuestro movimiento.

Yo no sé qué pensarán de mí los historiadores y los que comentan la historia, pero yo creo firmemente –y de esta idea no me podrán sacar- que la causa de todos los males de la historia de los pueblos es, precisamente, el predominio del espíritu oligarca sobre el predominio del espíritu del pueblo.

## **EL ESPIRITU OLIGARCA EN LA HISTORIA**

¿Cuál es el espíritu oligarca? Para mí, es el afán de privilegio, es la soberbia, es el orgullo, es la vanidad y es la ambición; es decir, lo que hizo sufrir en Egipto a millares y millares de esclavos que vivían y morían construyendo las pirámides; es el orgullo, la soberbia y la vanidad de unos cuantos privilegiados que hacían sufrir en Grecia y en Roma a los ilotas y a los esclavos; es el espíritu de oligarca de unos pocos espartanos y aristócratas y de unos pocos patricios que gobernaban a Esparta, a Atenas y a Roma; el sufrimiento de millones y millones de hindúes se debió al orgullo de las sectas dominantes; el dolor de la Edad Media se debió a la soberbia de los señores feudales, de los reyes y de los emperadores ambiciosos, que sólo pensaban en dominar a sus iguales; el sufrimiento que provocó la rebeldía del pueblo francés en 1789, la Revolución Francesa, tiene su causa en los privilegios de la nobleza y del alto clero; la Rusia de los zares, que hizo nacer en el mundo la revolución comunista, es otra expresión más de los sufrimientos que ha provocado el espíritu oligarca, la vanidad, la ambición, el egoísmo y el orgullo de unos pocos aplastando a las masas.

## **EL FRACASO DE LA REVOLUCION FRANCESA**

El peronismo que triunfa el 17 de Octubre es la primera victoria real del espíritu del pueblo sobre la oligarquía. La Revolución Francesa, tal como la historia lo atestigua –y yo trato de profundizarla y de leer mucho de lo que se ha escrito- no fue realizada por el pueblo, sino por la burguesía. Esto no lo recordamos muy frecuentemente.

La burguesía explotó el desquicio real en ese pueblo hambriento, desposeído y es por eso que preferimos recordar de la Revolución Francesa tres palabras de su lema: Libertad, Igualdad y Fraternidad, tres hermosas palabras de los intelectualoides franceses que decían cosas muy hermosas, pero que realizaban muy poco. Y es por eso que nos olvidamos de algo extraordinario. Nos olvidamos que la Constitución de 1789 prohibía la agremiación. ¿Puede una revolución ser del pueblo, cuando dicta una Constitución prohibiendo la agremiación? El pueblo siguió a la burguesía, pero ésta no respondió honrada y lealmente a ese pueblo, que se jugó la vida en la calle.

La Revolución Francesa quiso suprimir, y lo consiguió, hasta con la guillotina, al privilegio aristocrático, pero trajo al mundo el concepto de la libertad individual absoluta, creando con ese concepto otros privilegios, como el de la riqueza, que condujo luego rápidamente al capitalismo.

La revolución rusa también quiso suprimir a la oligarquía aristocrática, utilizando para ello al pueblo, cuya reacción violenta provocó también la muerte de los zares. Pero después se creó en Rusia una nueva oligarquía: la de unos cuantos hombres-mujeres que no consultan al pueblo, sino que simplemente lo llevan hacia donde quieren.

## **LA OLIGARQUIA COMUNISTA Y CAPITALISTA**

Ellos no hacen lo que el pueblo quiere, sino que el pueblo tiene que hacer lo que ellos quieren. Creo que hay una pequeña diferencia...

Tan oligárquico es el sistema feudal como el absolutismo de los reyes, como el sistema de casta que imperó en nuestro país, sistema cerrado con la "Yale" de los apellidos ilustres que nosotros conocemos. Tanto más ilustres esos apellidos cuanto más dinero tenían en el Banco. Tan oligárquico es el sistema capitalista que domina desde Wall Street como el sistema comunista imperante en Rusia.

## **LA VICTORIA DEL 17 DE OCTUBRE**

Por ello, afirmo que el peronismo nacido el 17 de Octubre es una victoria del auténtico pueblo sobre la oligarquía. Y para que esa victoria no se pierda, como se perdió la Revolución Francesa y la revolución rusa, es necesario que los dirigentes del movimiento peronista no se dejen influenciar por el espíritu oligarca. Es necesario, para ello, que todas estas cosas que decimos no caigan en el vacío. Yo a veces observo que cuando se dicen cosas importantísimas, nos las aplauden, si tenemos razón, pero en la práctica hacen esos mismos que aplaudieron todo lo contrario. Hay que aplaudir y gritar menos y actuar más. Claro que al decir esto hablo en general.

Nuestro movimiento es muy serio, porque tenemos un hombre, el General Perón, que está quemando su vida por legarnos consolidada su doctrina y por entregarnos y depositar en nuestras manos la bandera justicialista y una Patria socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.

Eso era para nosotros un sueño. Era un sueño para los argentinos pensar que algún día, en nuestro país, un hombre, con sentido patriótico, un hombre extraordinario, y sobre todo con una gran valentía, pudiera anunciarlo y realizarlo.

## **FUNCIONARIOS OLIGARCAS Y DIRIGENTES OLIGARCAS**

Vamos a dar un ejemplo de espíritu oligarca, aunque ya he dado muchos: el funcionario que se sirve de su cargo es oligarca. No sirve al pueblo sino a su vanidad, a su orgullo, a su egoísmo y a su ambición. Los dirigentes peronistas que forman círculos personales sirven a su egoísmo y a su desmesurada ambición. Para mí, éstos no son peronistas. Son oligarcas, son ídolos de barro, porque el pueblo los desprecia, ignorándolos y a veces hasta compadeciéndolos.

La oligarquía del 17 de Octubre, la que derrotamos ese día, para mí, está muerta. Por eso es que le tengo más miedo a la oligarquía que pueda estar dentro de nosotros que a esa que vencimos el 17 de Octubre, porque aquélla ya la combatimos, la arrollamos y la vencimos. En tanto que ésta puede nacer cada día entre nosotros. Por eso los peronistas debemos tratar de ser soldados para matar y aplastar a esa oligarquía donde quiera que nazca.

## **UNA SOLA CLASE DE HOMBRES-MUJERES**

Nosotros decimos, con Perón, que no queremos ni reconocemos más que una sola clase de hombres-mujeres: la de los que trabajan. Esto quiere decir que para nosotros no existe más que una sola clase de argentinos, la que constituye el pueblo, y el pueblo es auténticamente trabajador.

¿Qué diferencia hay entre esta nueva clase y la clase oligárquica que gobernó hasta 1943? Es muy fácil explicarla.

La oligarquía era una clase cerrada, o sea, como lo dije anteriormente, una casta. Nadie podía entrar en ella. El Gobierno les pertenecía, como si nadie más que la oligarquía pudiese gobernar el país. En realidad, como que a ellos los dominaba el espíritu de oligarquía, que es egoísta, orgulloso, soberbio y vanidoso, todos estos defectos y malas cualidades los llevaron poco a poco a los peores extremos y terminaron vendiéndolo todo, hasta la Patria, con tal de seguir aparentando riqueza y poder.

## **LOS CIRCULOS POLITICOS**

Cuando vemos a un político que no quiere que nadie más que sus amigos entren en el círculo, pensamos que también él es un oligarca. Ese también se quiere preparar otra casta para él, pero se olvida que hay muchos soldados y servidores del General que lo interpretamos, que lo seguimos honradamente, que tendremos el privilegio de ser los eternos vigías de la Revolución.

Por lo tanto, estaremos en guardia permanente para destrozarnos y aplastarnos a esos señores que ustedes conocen, como dije anteriormente.

## **LO FUNDAMENTAL DENTRO DEL MOVIMIENTO**

Ser peronista, para hacer la síntesis de todo lo que he hablado, requiere tener los tres amores a que yo hice mención al principio: el pueblo, Perón y la Patria. El peronismo es la primera victoria del pueblo sobre la oligarquía; por eso hay que cuidarlo y no desvirtuarlo jamás. El peronismo sólo se puede desvirtuar por el espíritu oligarca que pueda infiltrarse en el alma de los peronistas, y perdonen, chicas y muchachos, que les repita tanto esto, pero si así lo hago es porque quisiera que lo llevaran siempre profundamente grabado en su corazón. Es fundamental para nuestro movimiento.

## **LOS VICIOS DE LA OLIGARQUIA**

Para evitar que se desvirtúe el peronismo, hay que combatir los vicios de la oligarquía con las virtudes del pueblo. Los vicios de la oligarquía son: en primer término, el egoísmo, Podríamos tomar como ejemplo el de las damas de beneficencia. Hacían caridad, pero una caridad denigrante. Para dar, hay que hacerse perdonar el tener que dar. Es más lindo recibir que dar, cuando se sabe dar, pero las damas trataban siempre de humillar al que ayudaban. Tras la desgracia de tener que pedir, lo humillaban en el momento de darle la limosna, con la que ni siquiera le solucionaban el problema. En segundo lugar está la vanidad. La vanidad trae consigo la mentira y la simulación, y cuando entra en la mentira y en la simulación, el hombre-la mujer deja de ser constructivo dentro de la sociedad. En último término, tenemos la ambición y el orgullo, con los cuales se completan los cuatro vicios de la oligarquía: egoísmo, vanidad, ambición y orgullo.

## **LAS VIRTUDES DEL PUEBLO**

Las virtudes del pueblo son: en primer término, generosidad. Todos ustedes habrán advertido el espíritu de solidaridad que hay entre los descamisados. Cuando un compañero de fábrica cae en desgracia, en seguida se hace una colecta para ayudarlo, cosa que no ocurre en otros ambientes. Lo mismo es el caso de los obreros y la Fundación. Ellos vieron que la Fundación iba directamente al pueblo, a diferencia de las damas de beneficencia que se guardaban ochenta y daban el veinte de cada cien que recibían, con lo que el pueblo había perdido la esperanza y la fe. ¿Cómo iba a tener prestigio una cosa en la que el pueblo no creía? Cuando vieron que la Fundación realizaba el camino nuevo del peronismo, de ayudar y de defender los centavos como si fueran pesos, los obreros se aglutinaron y desinteresadamente contribuyeron a una obra que iba a servir, honrada y lealmente, a sus propios compañeros. Es así que se ha dado el milagro de que las masas trabajadoras sean las verdaderas creadoras de la obra de la Fundación.

Tenemos luego la sinceridad. La sinceridad es la virtud innata de nuestro pueblo, que habla de su franqueza.

El desinterés: ustedes ven que el descamisado es puro corazón, es desinteresado. Y la humildad, que debemos tenerla tan presente.

Por lo tanto, las virtudes del pueblo son: generosidad, sinceridad, desinterés y humildad. La humildad debe ser la virtud fundamental del peronista.

## **LA VIRTUD FUNDAMENTAL DEL PERONISMO**

El peronista nunca dice "yo". Ese no es peronista. El peronista dice "nosotros". El peronista nunca se atribuye sus victorias, sino que se las atribuye siempre a Perón, porque si hacemos algo es por el General, no nos engañemos. Y cuando en el movimiento hay un fracaso, observamos a menudo – ustedes que andan por la calle lo habrán notado mejor que yo- que se dice: "Y, la culpa la tuvo Fulano", siempre viene de "arriba". Los éxitos son de ellos, que tanto influyeron y tanto hicieron, lo trabajaron tanto, que lo consiguieron... El fracaso es siempre de arriba, según ellos. El fracaso, desgraciadamente, es debido a la incomprensión, es producto del caudillismo, de que todavía los peronistas no nos hemos podido desprender, pero de los que nos desprenderemos, cueste lo que cueste...

## **LOS FRACASOS SON NUESTROS**

Repito que los fracasos son nuestros. El peronista se debe atribuir siempre los fracasos, y al decir "peronista" lo decimos en la extensión de la palabra. Las victorias, en cambio, son del movimiento, o sea, de Perón. ¿Habría hecho yo todo lo que hecho en la Fundación, si Perón no nos hubiese

salvado de la oligarquía? ¿Habría hecho yo todo el bien que hago a los humildes de la Patria, la colaboración que les presto a los gremios del país, si Perón no hubiera hecho en nuestro país esta revolución social tan extraordinaria, independizándonos de la oligarquía, dándonos, además, la justicia social, la independencia económica, la soberanía política y su maravillosa doctrina? ¿Existiría Eva Perón si no hubiera venido Perón? No. Por eso yo digo que el peronismo empieza con Perón, sigue a Perón y termina en Perón.

### **NADIE PODRA DESPLAZAR A PERON**

Ni aun después podrán desplazar al General, porque el General Perón no será desplazado jamás del corazón del pueblo. El día en que alguno, en su ambición y en sus intereses mezquinos y bastardos, piense que él puede ser bandera del movimiento, ese día él habrá terminado.

Por eso yo digo que no tenemos nada más que a Perón, y nosotros, para consolidar y colaborar en su obra, debemos ser buenos predicadores de su doctrina. Cuando alguien se enoja y se lamenta de errores entre los católicos, yo les contesto que la doctrina cristiana es lo más grande que hay, que los malos son los predicadores y no la doctrina. Aquello es eterno. En esto, que es terrenal, tenemos que tener además de buenos predicadores, también buenos realizadores.

### **DEBEMOS SER HUMILDES**

La doctrina de Perón es genial; los malos seremos nosotros, ya que de barro somos, pero tenemos que tratar de ser cada día más superiores y más dignos del maravilloso pueblo y del ilustre apellido de argentinos. Por eso es que nosotros aspiramos, cada día más, a ser buenos y mejores predicadores de la doctrina de General, pero no sólo buenos en la prédica, sino también en la práctica. Para lograrlo, el peronista debe ser siempre de una gran humildad, reconocer que él no significa nada y que Perón y el pueblo lo son todo.

### **CAUSAS DEL PERONISMO**

Pero volvamos al tema: ¿cuáles fueron las causas del peronismo? ¿Por qué Perón y el pueblo argentino decidieron unirse para tomar el gobierno de la Nación? Para liberarse del imperialismo y del fraude.

Porque el pueblo estaba cansado de la gente que ocupaba el gobierno y había perdido la esperanza; estaba cansado del fraude y decidió formar con el coronel Perón una sola fuerza, para lograr sus justas reivindicaciones, pero también para liberarse de la oligarquía, del imperialismo y de los monopolios internacionales, sobre la base justicialista que después creara el general Perón.

### **TRES FORMAS DEL CAPITALISMO**

¿Por qué el gobierno estaba en tales manos? ¿Qué puntos de contacto existían entre esas fuerzas tan poderosas- oligarquía, imperialismo y monopolios internacionales- que habían vencido o engañado al pueblo argentino durante un siglo? Es que esas tres fuerzas eran nada más que tres formas distintas del capitalismo; por eso estaban tan unidas.

Eran tres formas distintas del capitalismo, en cuyo sistema lo normal es la explotación del pueblo. Por eso estaban tan unidas y por eso tenían puntos de contacto tan poderoso.

### **LA EXPLOTACION CAPITALISTA**

El peronismo, que no puede confundirse con el capitalismo, con el que no tiene ningún punto de contacto. Eso es lo que vio Perón desde el primer momento. Toda su lucha se puede reducir a esto: en el campo social, lucha contra la explotación capitalista. No se olviden ustedes el estado en que

encontró el coronel Perón al pueblo trabajador cuando entró al Viejo Departamento Nacional del Trabajo, que para suerte de todos fue barrido de la historia del país, porque no había sido más que el trampolín de intereses mezquinos del capitalismo, ya sea internacional o nacional; creando la Secretaría de Trabajo y Previsión, cuna del justicialismo. No pueden olvidarse ustedes que desde esa Secretaría, al realizar el coronel Perón la dignificación del pueblo argentino, afianzó la soberanía de la patria. No puede haber pueblo soberano si el pueblo no es digno.

## **LA CUNA DEL JUSTICIALISMO**

Además, al crear la justicia social, el coronel Perón tuvo después que buscar el soporte para mantenerla y lograr la independencia económica.

La Secretaría de Trabajo y Previsión, creación maravillosa del coronel Perón, es la cuna del justicialismo en el país. No sólo dio desde esa casa felicidad al pueblo, siendo como un rayo de luz y esperanza para todos los hogares proletarios que habían perdido la fe en sus gobernantes, en sí mismos y en los altos valores de la patria.

No sólo les dio salarios, sino que los dignificó, y la dignificación del hombre-de la mujer por el hombre no tiene precio. Eso es lo grande de la lucha que tuvo el Coronel en el campo social y que tal vez los argentinos no terminarán nunca de agradecerse. Y al decir los argentinos, me refiero a los argentinos de todos los campos, sean intelectuales u obreros.

## **LOS VENDEPATRIA**

En el campo político el general Perón luchó contra las fuerzas de la oligarquía, que no tenían ningún escrúpulo en servir al capitalismo, y aquí podríamos recordar un hecho bochornoso: los vendepatrias, por combatir a un argentino, se unieron a un embajador extranjero, haciendo la vergonzosa marcha de la democracia.

No sólo sirvieron a los intereses foráneos, del capitalismo, para ser instrumento de la explotación de los obreros argentinos, sino también que, en sus mezquinos y bastardos intereses, sirvieron a potencias extranjeras y pidieron su ayuda y su intervención para desterrar de esta patria al más ilustre de los argentinos, que venía a reivindicarla política, social y económicamente, y a implantar una verdadera soberanía; no esa soberanía tanto tiempo declamada y no practicada, sino una soberanía practicada con un sentido patriótico, por un hombre que empezó a hablar, a querer y a actuar como argentino.

## **EXPLOTADORES DEL PUEBLO**

Por eso, el general Perón tuvo que luchar contra esa oligarquía que sirvió al capitalismo sin escrúpulos, y también contra las fuerzas internacionales del capitalismo, que querían seguir dominando el gobierno, como lo habían dominado durante un siglo, para explotar mejor al pueblo argentino.

No querían resignarse a perder el beneficio de esa explotación de nuestro pueblo, para que éste continuara sirviendo sumisamente sus intereses, mientras ellos despreciaban a los argentinos y los subestimaban, porque jamás los creyeron buenos obreros ni capaces de dirigir nada; sólo los consideraban burros de carga, sin darse cuenta de que el pueblo argentino, dispuesto a engrandecer a la Patria, tiene una estatura que es imposible medir, porque es un pueblo que sabrá morir en las fronteras antes que vivir jamás de rodillas ante nadie.

Por eso, la lucha del entonces coronel Perón en el campo político fue ardua, desgraciadamente, y no quisiera detenerme en esto. Digo desgraciadamente, porque es una desgracia para nosotros que haya habido –y existan todavía- argentinos que sirvan a los imperialismos y a intereses foráneos, contra

los supremos intereses de la Nación; es una desgracia que todavía haya argentinos –como los hubo– que se unieron ante las potencias que ya conocemos, porque se sentían más dignos, más "niños bien", o porque no querían seguir perdiendo las cuatro monedas con las que compraban sus conciencias.

## **EL ANTIPERONISMO**

Es grande la lucha que le hizo el antiperonismo capitalista al general Perón, porque la causa que dio nacimiento al peronismo es, precisamente, el capitalismo. Ya ustedes habrán podido darse cuenta de eso y lo sabrán, sin necesidad de que lo expliquemos.

Perón no es anticapitalista, ni tampoco es anticomunista: Perón es justicialista. Por eso es que los capitalistas y los comunistas se volvieron antiperonistas. Perón quiere hacer realidad su justicialismo; pero eso es combatido por los antiperonistas del capitalismo, la oligarquía y los capitales extranjeros, y por los antiperonistas del comunismo, o sea, por los imperialismos de izquierda y de derecha. Perón está basado en su justicialismo, es decir, en la felicidad, la grandeza y la soberanía de la patria.

Sabemos, pues, que el peronismo es esencialmente distinto del capitalismo. Antes de 1943, el capitalismo no tenía más que un solo enemigo: el comunismo.

El capitalismo no podía seguir dominando en el mundo y a la larga iba a ser vencido por el comunismo, porque a los pueblos no se los puede explotar indefinidamente. Todo tiene su fin. Ante el peligro de ser vencido el capitalismo en manos del comunismo, y ante la desgracia que azotaba al mundo, de un capitalismo sin patria ni bandera y aun desnaturalizado, Perón decidió salvar a su pueblo de los dos males: el antiguo del capitalismo y el futuro del comunismo.

## **EL COMUNISMO, OTRA CAUSA DEL PERONISMO**

Por eso podemos decir que el comunismo es otra de las causas del peronismo, pues si no hubieran existido en el mundo el capitalismo y el comunismo, Perón tal vez no hubiese debido crear el justicialismo como doctrina del peronismo, y todos los países quizás hubieran vivido dentro de una grandeza espiritual, con soberanía, con independencia económica y con justicia social.

De allí que al estudiar las causas del peronismo, tengamos que analizar al capitalismo representado directamente por la oligarquía, los imperialistas y los monopolios internacionales, y al comunismo como causa indirecta, representado por los falsos dirigentes del pueblo que sólo quieren someterlo a una explotación tan inhumana como la del capitalismo.

## **UNA CAUSA DISTINTA**

La mayor parte de los peronistas están de acuerdo, y en eso coinciden todos los peronistas, con que el peronismo es una cosa completamente distinta del comunismo. Pero de lo que todos no están convencidos es de que el peronismo también es absolutamente distinto del capitalismo. Esto es muy importante que lo aclaremos. El peronismo es completamente distinto del capitalismo, y no vamos a caer nunca en el error de creernos pequeños oligarcas, porque con la oligarquía nace el capitalismo.

Observen ustedes que yo no he dicho que el peronismo es anticomunista o anticapitalista. Ser "anti" es estar en posición de pelea o de lucha, y el peronismo quiere crear, trabajar, engrandecer a la patria sobre la felicidad de su pueblo. Los que pelean son ellos; unos, porque sirven a intereses internos mezquinos y bastardos, cuando no a intereses también foráneos de imperialismos de derecha.



## **COMO TRIUNFO EL CAPITALISMO**

¿Cómo se habrá llegado a esa situación, dirán ustedes? Por distintos caminos, en cada país se ha roto el equilibrio de la propiedad privada. La tierra dejó de ser propiedad de las corporaciones como propiedad común en las ciudades o aldeas, como sucedía en la Edad Media, pasando a ser propiedad de unos privilegiados, amigos o parientes de los reyes, comerciantes enriquecidos, etcétera.

El caso de Inglaterra es típico; allí la iglesia administraba un 30 ó 35% de las tierras laborales, por medio de comunidades y corporaciones. Cuando Enrique VIII expropió todos los bienes de la iglesia, tuvo la gran oportunidad de hacer una buena distribución de esa tierra, que no estaba en manos del pueblo ni bien distribuida.

Pero no sólo no lo hizo así, sino que, poco a poco, fue entregando la tierra a unos pocos que incluso, ya poseían grandes extensiones; y las entregó gratuitamente o por sumas irrisorias. Así fue como el 50% de las tierras inglesas quedaron en manos de unos pocos poseedores, que dieron nacimiento a los lores, como se llamó desde entonces a los grandes terratenientes.

Cuando apareció la industria, ¿quiénes podían comprar las máquinas a invertir capital en la construcción de fábricas, que necesitaban mucho dinero para su instalación? Solamente los terratenientes. Así, la oligarquía de terratenientes pasó a ser una oligarquía industrial.

Eso en Inglaterra. En otros países –y por otros procedimientos similares-, los pocos poseedores de la riqueza se hicieron industriales. Por esto digo que el capitalismo, en mi concepto, existía ya antes de la industria.

## **NUESTRO PAIS Y EL CAPITALISMO**

Nuestro país nació en un mal momento desde este punto de vista. Nació en el momento de la plena juventud del capitalismo y del supercapitalismo. El supercapitalismo, bajo el pretexto de hacernos progresar, empezó a dominarnos de 1850 en adelante. Esperó a que estuviéramos en paz, porque el capital jamás se arriesga en países intranquilos. Primero nos dejaron pelear hasta que logramos nuestra independencia, y cuando estábamos completamente tranquilos entraron.

Cuando llegaron a la República Argentina, se encontraron con que el gobierno estaba en manos de la oligarquía, cuyo origen es en parte oligarca de sangre, antiguas familias patricias, etc., y en parte de dinero: terratenientes.

## **UNO PARA TODOS Y TODOS PARA UNO**

En eso, el general Perón debe tener la esperanza –porque no podemos decir, desgraciadamente, que le podamos dar ya la satisfacción de haberlo logrado totalmente- de que todos los peronistas de buena voluntad vamos a proceder así y a formar en nuestro corazón de peronistas auténticos la férrea voluntad de apartar de nuestro lado a todo aquel que haga "trenzas", que se sienta más importante de lo que es, para cumplir todos con el ya histórico lema del general Perón: "Uno para todos y todos para uno".

## **SUPER CAPITALISMO Y OLIGARQUIA**

Vuelvo nuevamente al tema. A los otros, a los que no se encontraban del lado de la oligarquía – como Sarmiento- lo entusiasmaron con el progreso técnico. Así fue poco a poco cayendo el país en manos de capitalismo internacional, con la complicidad de la oligarquía gobernante y de los que, con motivo del progreso técnico, entregaron todo sin control.

Ya pueden ustedes ver claramente cómo el capitalismo conquistó al país y entender por qué cualquiera que quisiese gobernar libremente a la Nación debía romper el poder capitalista. Eso es lo que hizo Perón en sus tres formas: capitalismo interno, supercapitalismo y oligarquía que los servía en el gobierno del país. Son tres sistemas muy poderosos, con los que tuvo que luchar el general Perón y que todos conocemos. Poco a poco los capitalistas extranjeros vieron que era mayor negocio hacer algunas cosas aquí que hacerlas en Europa o en Estados Unidos, y los ricos de aquí aprendieron también ellos a ganar más dinero explotando a los obreros. Así se fue creando poco a poco el problema social, político y económico del capitalismo argentino.

Tenemos, entonces: un supracapitalismo que sacaba la riqueza argentina hacia el extranjero, un capitalismo interno que explotaba a los trabajadores directamente y una oligarquía que respetaba y ayudaba la acción de los capitalistas en nombre de la libertad. Pero una era la libertad de los ricos patrones y otra la libertad de los obreros: la de los patrones, la de enriquecerse, y la de los obreros, la de morirse de hambre. ¡Creo que hay una pequeña diferencia!

## **LA OLIGARQUIA EN EL GOBIERNO**

La oligarquía en el gobierno servía los intereses de los ricos y nunca la del pueblo. Cuando alguien en el gobierno hacía una cosa rara, no muy capitalista, contra ése se lanzaba un instrumento poderoso creado por los supracapitalistas, que lo llamaron –y siguen llamando- "el cuarto poder", y que todos conocemos.

El capitalismo aseguró bien sus planes, pero no contó, tal vez, con que el hombre-la mujer no podía ser explotado siempre.

Un buen día se agruparon los obreros en sindicatos, y aunque fueron perseguidos, no fueron destruidos.

El hambre y el dolor de sus hijos los unió para siempre.

Poco a poco la reacción fue creciendo y empezó a hablarse en el mundo de la doctrina comunista.

El capitalismo, sin embargo, se encerró en sus posiciones, porque es egoísta, frío y calculador, y de tan calculador el diablo perdió. En este momento lo estamos viendo claro en el mundo. Perón ha dicho muchas veces: por querer salvarlo todo, van a perder hasta la cabeza. Pero no quieren saber nada.

## **LAS CAUSAS DEL JUSTICIALISMO**

Tomaré algunas consideraciones hechas en mi clase anterior sobre el capitalismo, para seguir estudiando las causas del peronismo. En esa oportunidad dije que el peronismo nació en la historia el día en que los obreros, los primeros obreros, vale decir, el pueblo, se encontraron con Perón, después del 4 de Junio y antes del 17 de Octubre; y vieron en él la esperanza que habían perdido después de un siglo de oligarquía.

Ese encuentro se realiza por primera vez, el 27 de noviembre de 1943, cuando Perón decide crear la Secretaría de Trabajo y Previsión, y deseo dejar bien claro esto por varias razones.

Primero porque yo debo enseñar la historia del peronismo; la verdadera historia, y además porque esto nos demuestra que el general Perón siguió, desde el primer momento de la revolución del 4 de Junio, un camino distinto del que siguieron los demás hombres-mujeres de la revolución. Para él la revolución no consistía en cambiar un gobierno por otro, sino en cambiar la vida de la Nación.

## **LOS PELIGROS PARA LA HUMANIDAD**

Pero el General Perón veía mucho más lejos.

Comprendió que la guerra terminaba; que posteriormente a la guerra contra los totalitarismos fascistas, comenzaría en el mundo una nueva lucha entre el capitalismo y el comunismo.

Eso advirtió entonces: que el capitalismo era un simple sistema de explotación del hombre-de la mujer, que estaba destinado a ser vencido en el mundo precisamente por eso, y además, por ser imperialismo. Y advirtió también que el único sistema que podía vencer al capitalismo en ese momento era el comunismo, también sistema de explotación del hombre-de la mujer, también imperialismo. Es decir, el capitalismo y el comunismo representaban dos peligros para la humanidad.

Perón había comprobado, también, que en nuestra patria ambos imperialismos tenían ya sus puntas de lanza. El imperialismo capitalista estaba representado aquí por nuestra oligarquía, las organizaciones económicas, los monopolios internacionales, la prensa, los representantes de los imperialismos capitalistas y los partidos oligárquicos. El comunismo estaba representado por el Partido Comunista, agentes infiltrados en la dirección de todos los demás partidos y algunos dirigentes sindicales, mercenarios unos y engañados otros. También se plegaban al imperialismo comunista muchos obreros a quienes la desesperación echaba en sus brazos.

## **LAS MASAS SUFRIENTES**

En mi clase anterior ya hemos visto cómo el capitalismo estuvo representado en la República Argentina por la oligarquía y las fuerzas internacionales del capital extranjero y del imperialismo.

Frente a sus fuerzas poderosas, se levantó aquí, como en todas partes, la reacción de los explotados, las masas sufrientes y sudorosas, como alguna vez dijera el coronel Perón.

Yo me precio siempre de haber sentido y sufrido con el pueblo aquella opresión y de haber visto desde adentro la reacción popular.

Yo puedo hablar de esto con plena autoridad, para decir que aquella reacción permanente, silenciosa y apreciable del pueblo contra la oligarquía, no era comunista ni deseaba serlo.

Los auténticos dirigentes sindicales no deseaban tampoco el comunismo, y tal vez por esa razón, por no querer ser comunistas, muchos se hicieron socialistas porque alguna puerta de escape tenía que tener esta gente que luchaba por un poco, nada más que un poco más de pan.

Los dirigentes nuestros se han pasado muchos años luchando por migajas y soñando con una dignidad que jamás creyeron que iba a llegar a las clases trabajadoras argentinas, hasta el advenimiento del General Perón.

Entre los dirigentes comunistas, hubo pocos dirigentes verdaderamente comunistas.

Los dirigentes eran dirigentes a sueldo.

A ellos no les interesaba el pan de los trabajadores. Por eso no hicieron lo que la masa quería, se opusieron a Perón, y siguiendo instrucciones extrañas se aliaron con la oligarquía.

Esto no debemos olvidarlo jamás.

No se concibe que para el 24 de febrero de 1946 los comunistas, los que se llamaban dirigentes del pueblo, lo mismo que los socialistas, los conservadores, los demócratas progresistas y los radicales, formasen esa tan desgraciada Unión Democrática, bochorno y vergüenza de todos los argentinos.

## **ALIANZA DE TRAIADORES**

No nos puede extrañar que los conservadores, los radicales y los demócratas progresistas se aliaran en un maridaje en que estuvieron siempre, a pesar de los enconos políticos, porque se repartían el gobierno, pero lo que nos extraña –y no lo podemos olvidar–, es que esos que se llamaban dirigentes del pueblo, los socialistas y los comunistas, se aliaran con la más cruda y rancia oligarquía nacional e internacional, se aliaron con el más crudo capitalismo contra los trabajadores argentino.

No podremos olvidar jamás que se aliaran para vender la Patria, para entregar el patrimonio nacional.

Esto es más comprensible porque no podemos olvidar que tanto los socialistas como los comunistas, son internacionales y no les puede interesar lo que para los argentinos y, sobre todo, para los peronistas, es tan sagrado: la Patria.

Tampoco podemos pensar como ellos, que a pesar de ser unos traidores podían haber disimulado su traición no aliándose con las fuerzas del capital; es que cuando los juegos políticos les interesan, demuestran que bajo la piel de cordero tienen alma de lobo.

Eso es lo que demostraron los socialistas y los comunistas en nuestra Patria, que así como se aliaron en 1945, lo harán cuantas veces sea necesario para poder llevar adelante sus intereses bastardos y mezquinos. Su política y su doctrina no son constructivas, sino destructivas.

## **APARECE PERON**

¡Pero en aquel momento aparece Perón!

Las masas obreras lo siguen, porque anuncia la supresión de la explotación capitalista por la justicia social; porque al hablar de justicia social no lesiona sentimientos naturales del alma humana, como el comunismo; porque habla sinceramente y porque más que prometer cumple.

No nos olvidemos que las fuerzas trabajadoras de mundo se han pasado siglos enteros escuchando en todas las campañas preelectorales promesas que al día siguiente de las elecciones se llevaba el viento.

El General Perón jamás prometió nada; lo dio todo. Es por eso que en la campaña presidencial de 1945, el General Perón llevaba sus puños llenos de verdades, de realizaciones.

El General Perón expresó al pueblo argentino lo que había realizado para hacer la felicidad y para llevar un poco más de luz a todo los hogares trabajadores de la Patria. Perón cumple, han dicho los trabajadores con gran intuición, y eso era lo que el pueblo necesitaba.

Los dirigentes obreros se dividen en dos: los sinceros y los dirigentes a sueldo, que prefieren aliarse con la oligarquía.

A éstos los conocemos nosotros y el pueblo. Mejor dicho, los conocemos nosotros, porque el pueblo los mata con el olvido y ya no los recuerda más.

## **“LA PRENSA”, UN CANCER DEL CAPITALISMO**

El General Perón ha vencido al capitalismo y al comunismo.

Ha vencido al capitalismo suprimiendo la oligarquía, combatiendo las fuerzas económicas, los Bemberg, los truts.

A "La Prensa" que era un cáncer del capitalismo que teníamos nosotros, no la suprimió Perón, sino los canillitas y las fuerzas del trabajo. ¿Pero podrían los canillitas, que son los obreros más humildes del país, haber enfrentado con éxito a ese pulpo poderoso, mediante una huelga contra una empresa que contaba con tanto apoyo, especialmente de fuerzas extranjeras, si no existiera el justicialismo y hubiera un gobierno que los dejara discutir libremente y de igual a igual con los patrones? ¡Antes... hubieran ametrallado a los pobres canillitas, ahogando sus esperanzas!